

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Declaraciones de Salman Rushdie]

[Publicado *La penúltima hora*, de S. Rushdie]

J. O.

Rushdie, con humor, reveló que “si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”, y subrayó que “creo en la inmortalidad. Todos los escritores la buscan de alguna manera”. [...] “Nada es permanente, pero si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. O.: «S. Rushdie: “La vida pública de EE UU...”». *La Razón*, 30.01.26, 49).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Rushdie, con humor, reveló que “si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”, y subrayó que “creo en la inmortalidad. Todos los escritores la buscan de alguna manera”. [...] “Nada es permanente, pero si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

Rushdie, con humor, reveló[:] “Si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”[;] y subrayó[:] “Creo en la inmortalidad. Todos los escritores la buscan de alguna manera”. [...] “Nada es permanente[;] pero[,] si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

1) Para el problema primero se nos presentan dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Rushdie, con humor, **reveló que** “si [yo] no hubiera sido escritor, habría sido un actor”.

Rushdie, con humor, **reveló que[,]** si [él] no hubiera sido escritor, habría sido un actor.

(Estilo indirecto).

Rushdie, con humor, **reveló[:]** “Si [yo] no hubiera sido escritor, habría sido un actor”.

(Estilo directo).

Según la Real Academia, el *estilo directo* es aquel en el que «el hablante reproduce literalmente las palabras de alguien: *Antonio dijo: “Ven”*». Por el contrario, en el *estilo indirecto* se reproduce «no de manera literal, sino mediante una oración subordinada: *Antonio dijo que vinieras*».

<https://dle.rae.es/estilo#GWlo2fL>

1.1A) Si optamos por el estilo indirecto (subordinado mediante **que** al verbo **revelar**), no habría que cambiar el tiempo ni la persona del verbo **ser** (coinciden la 1º persona y la 3ª), pero sí hay que eliminar las comillas. Contrástanse las dos versiones (la original es la primera):

Rushdie, con humor, **reveló que** “si [yo] no hubiera sido escritor, habría sido un actor”.

Rushdie, con humor, **reveló que, si** [él] no hubiera sido escritor, habría sido un actor.
(Estilo indirecto).

Como indica la normativa, “la inclusión, a través de las comillas, de un texto literal dentro de un enunciado en estilo indirecto es aceptable siempre y cuando no se incumpla alguna de las condiciones impuestas por dicho estilo, como la correlación de tiempos verbales o los cambios en determinados pronombres o adverbios. No sería aceptable, por tanto, un enunciado como el siguiente: *Mi madre nos recuerda que* ***“no salgáis a la calle sin abrigo”** (Ortografía de la lengua española 2010: 382).

1.1B) Además, habría que completar, con la primera coma, el aislamiento de la construcción condicional en posición medial ***si no hubiera sido escritor***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Rushdie, con humor, reveló que “si no hubiera sido escritor, habría sido un actor”.

Rushdie, con humor, reveló que[,] **si [él] no hubiera sido escritor**, habría sido un actor.

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros* (*Ortografía...* 2010: 338). Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Reproducimos nuestra propuesta:

Con humor, reveló que[,] **si no hubiera sido escritor**, habría sido un actor.

Sin embargo, esa primera coma no se leerá como pausa: solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); así que no se debe hacer pausa después de *que*, sino que esta conjunción (palabra prosódicamente átona) se unirá se a las palabras siguientes hasta llegar a la primera palabra prosódicamente tónica. En nuestro texto se une a tres palabras, y se leerán las cuatro como si fueran una sola, aunque con dos acentos como los adverbios terminados en *-mente*.

Podríamos representarlo así:

reveló que, si no hubiera
reveló / quesinóubiéra.

1.2) Si preferimos mantener el estilo directo, hay que eliminar la conjunción **que**, y añadir los dos puntos antes de la reproducción de la cita, que se iniciará con mayúscula. Contrástense ambas versiones:

Rushdie, con humor, **reveló que** “si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”.

Rushdie, con humor, **reveló[:]** “**Si** [yo] no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”.

Según la normativa, cuando el “verbo introductor del discurso directo [**decir**, *manifestar*, *opinar*, *pensar*, *preguntar*, etc.] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía... 2010*: 360). Además, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía... 2010*: 380); y se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales”. Por ejemplo: *El senador afirmó*: “*No defraudamos a los electores*” (*Ortografía... 2010*: 453).

2) Para el segundo problema, también de estilo, se nos ofrecen dos posibilidades similares a las vistas en el apartado que acabamos de dejar. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Y **subrayó que** “creo en la inmortalidad”.

Y **subrayó[:]** “**Creo** en la inmortalidad”.
(Estilo directo).

Y **subrayó que creía** en la inmortalidad.
(Estilo indirecto).

Repetimos que *estilo directo* es aquel en el que «el hablante reproduce literalmente las palabras de alguien: Antonio **dijo**: “Ven”». Por el contrario, en el *estilo indirecto* se reproduce «no de manera literal, sino mediante una oración subordinada: Antonio **dijo que** vinieras».

<https://dle.rae.es/estilo#GWl02fL>

2.1) Si queremos mantener el estilo directo, hay que eliminar la conjunción **que**, y añadir los dos puntos antes de la reproducción de la cita, que se iniciará con mayúscula. Contrástense ambas versiones:

Y **subrayó que** “creo en la inmortalidad”.

Y **subrayó[:]** “**C**reo en la inmortalidad”.

Como acabamos de ver, cuando el “verbo introductor del discurso directo [*decir, manifestar, opinar, pensar, preguntar, etc.*] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía... 2010: 360*). Además, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía... 2010: 380*); y se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales”. Por ejemplo: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (*Ortografía... 2010: 453*).

2.2) Si optamos por el estilo indirecto (subordinado mediante **que** al verbo **subrayar**), habría que cambiar el tiempo y la persona del verbo **creer**, y eliminar las comillas. Contrástense las dos versiones:

Y **subrayó que “creo en la inmortalidad”**.

Y **subrayó que creía en la inmortalidad**.

Repetimos que “la inclusión, a través de las comillas, de un texto literal dentro de un enunciado en estilo indirecto es aceptable siempre y cuando no se incumpla alguna de las condiciones impuestas por dicho estilo, como la correlación tiempos verbales o los cambios en determinados pronombres o adverbios. No sería aceptable, por tanto, un enunciado como el siguiente: *Mi madre nos recuerda *que “no salgáis a la calle sin abrigo”* (Ortografía... 2010: 382).

No obstante, podríamos mantener el estilo directo de la segunda oración sustituyendo, por dos puntos (de valor causal), el punto que separa ambas oraciones. Contrástense estas tres versiones:

Y subrayó que creía en la inmortalidad. “**Todos** los escritores la buscan de alguna manera”.

Y subrayó que creía en la inmortalidad[:] “**Todos** los escritores la buscan de alguna manera”.

Y subrayó que creía en la inmortalidad, **pues** “**todos** los escritores la buscan de alguna manera”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Nada es permanente, **pero** si las cosas van mal, también pueden ir mejor después”.

“Nada es permanente[;] **pero**, si las cosas van mal, también pueden ir mejor después”.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

4) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de la construcción condicional en posición medial. Reproducimos ambas versiones:

“Nada es permanente, pero si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

“Nada es permanente; pero[,] **si las cosas van mal**, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

Según la normativa, las condicionales en posición medial “se escriben entre comas”; por ejemplo: *Puedes, si te apetece, venir con nosotros* (*Ortografía...* 2010: 338). Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Reproducimos nuestra propuesta:

“Nada es permanente; pero[,] **si las cosas van mal**, también pueden ir mejor después”.

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras **pero** (conjunción, prosódicamente átona), sino que esta se une a las tres palabras siguientes (hasta **cosas**, palabra prosódicamente tónica, aunque sin tilde) y se leen las cuatro como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, si las cosas.
perosilascósas

pero, si las cosas van mal
*perosilascósas **ván** *mál*.*

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente tres versiones:

Rushdie, con humor, reveló que “si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”, y subrayó que “creo en la inmortalidad. Todos los escritores la buscan de alguna manera”. [...] “Nada es permanente, pero si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

Rushdie, con humor, reveló: “Si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: creo que, al final, decidí bien”; y subrayó: “Creo en la inmortalidad. Todos los escritores la buscan de alguna manera”. [...] “Nada es permanente; pero, si las cosas van mal, también pueden ir mejor después. Esto es muy importante para lidiar en este presente oscuro”.

Rushdie, con humor, reveló que, si no hubiera sido escritor, habría sido un actor: “Creo que, al final, decidí bien”; y subrayó que creía en la inmortalidad: “Todos los escritores la buscan de alguna manera”.

